

Lo que la LOMCE dice, y lo que silencia

Como otras reformas, el anteproyecto LOMCE está repleto de lenguajes y discursos explícitos al lado de palabras no dichas y también de silencios. Hay tres aspectos que pueden considerarse ilustrativos de ello. El primero se refiere a sus definiciones de la educación y declaraciones de principios, el segundo a los avales que de las reformas de otros países reclama para sí y el tercero, medidas para combatir el fracaso y mejorar el rendimiento escolar.

Es indicativo, de los primero, cómo la LOMCE se ha visto forzada a corregir en no más de dos meses sus propios referentes y posiciones sobre la educación. Al borrador inicial corresponden algunas grandes frases como: *“La educación es el motor que promueve la competitividad de la economía y el nivel de prosperidad de un país; el nivel educativo determina la capacidad de competir; la educación de los ciudadanos abre las puertas a puestos de trabajo de alta cualificación, al crecimiento económico, la competitividad en el mercado global”*. Al más reciente estas otras: *“La escuela, la escuela pública, ha encontrado su razón principal en la lucha contrasituaciones de injusticia; la escuela moderna es la valedora de la educación como utopía de justicia social y bienestar; la equidad y calidad son dos caras de una misma moneda; es inimaginable un sistema educativo sin la prioridad de eliminar cualquier atisbo de desigualdad”*. ¿Qué razones no dichas han podido llevar a un giro tan drástico en tan poco tiempo?

En relación con lo segundo, es cierto que en la última década muchos países de nuestro entorno han acometido reformas importantes de la educación: la LOMCE apela a ellos como avales de lo que para nuestro

caso propone. Un silencio, no obstante, pasado por alto es que entre los cambios acaecidos en otros lugares y los que aquí se nos proponen hay diferencias relevantes. Así, la reforma en perspectiva aboga por la simplificación del currículo, el refuerzo de las materias instrumentales, fragmentación de asignaturas, la flexibilización de trayectorias escolares, el énfasis en las evaluaciones externas y la transparencia de datos, la autonomía y especialización de centros (de secundaria), la rendición de cuentas aplicada a estudiantes, profesores y centros. Análisis internacionales reconocidos, como por ejemplo Darling Hammond (2011), apunta hacia la búsqueda de la equidad, no de una excelencia privativa; revisión a fondo del currículo (habilidades superiores de pensamiento, indagación e innovación, reflexión, evaluación y aprendizaje autónomo) con integración de los contenidos; evaluación auténtica y contextualizada en lugar de evaluaciones externas y estandarizadas; una sólida política de profesorado (formación, respeto, condiciones de trabajo adecuadas, desarrollo profesional a lo largo de la carrera) en lugar de silencios al respecto; gestión democrática y efectiva de los centros como organizaciones inteligentes; relaciones estrechas entre las escuelas, las familias y la comunidad. El contraste, se mire como se mire, es manifiesto.

Sobre el tercer tema, lucha contra el fracaso escolar, un Informe reconocido de OCDE (2007) propone a los gobiernos: limitar los itinerarios tempranos, controlar la elección centros por las familias para evitar riesgo de inequidad, reducir repetición, fortalecer vínculos escuela y familias, inclusión efectiva de inmigrantes y minorías en currículo ordinario; énfasis en una buena educación infantil y básica para todos, plantearse objetivos de equidad en bajos rendimientos y abandonos. Es claro que, en cualquier reforma para estos tiempos, la prioridad no debiera ser evaluar, diagnosticar y segregar a estudiantes, sino crear condiciones y buena educación para que todos aprendan lo que es necesario por razones de derecho.

JUAN M. ESCUDERO MUÑOZ
Universidad de Murcia

Referencias bibliográficas

- Darling Hammond, L (2011) *The Flat World and Education*. Teachers College. New York.
OCDE (2007) *No More Failures. Ten Steps to Equity in Education*. (Simon Field, M. Kuczera y B. Pont) (www.oecd.org/publishing/corrigenda)